

# Presidente de la República

# Juan Manuel Santos Calderón

## Unidos por una nueva Colombia

### Palabras del presidente en la instalación de la legislatura del Congreso de la República 2015–2016

Hace dos siglos terminó ese corto periodo de cinco años de libertad que se conoció como la Patria Boba. Y comenzó la cruenta Reconquista.

¿Cómo ocurrió esto? ¿Cómo pasamos de la ilusión al desencanto? ¿Cómo pasamos de la esperanza a la tragedia?

La causa fue la división.

En lugar de trabajar unidos para edificar una nación autónoma y próspera, nuestros líderes se dedicaron a pelear entre sí, a discutir por privilegios y formas de poder, a organizar guerras civiles, y se olvidaron del verdadero enemigo.

Cuando se dieron cuenta ya era muy tarde, y las tropas del general Morillo estaban en la puerta, listas para tomar el control de un pueblo que no estuvo a la altura de su libertad.

Hoy, dos siglos después, nos enfrentamos a un momento similar.

Hemos obtenido en los últimos años grandes triunfos – sociales, económicos, políticos, internacionales– y avanzamos al fin en la búsqueda de la paz, lo que debería llenarnos de entusiasmo y llamarnos a trabajar unidos por el país.

Sin embargo –como en aquella Patria Boba– nos pueden más las divisiones, los orgullos personales, los dogmas y prejuicios, y no nos permiten ver lo que tenemos y lo que podemos construir si avanzamos juntos en sana armonía.

Por eso ahora –en este día patrio– quiero invitar al país, a los 48 millones de colombianos, y a sus líderes –muchos de los cuales están aquí, en este recinto de la democracia–, a que serenemos los espíritus y depongamos las armas entre nosotros.

Los invito a que respetemos nuestras diferencias. Porque no se trata de que pensemos igual...

Se trata de que concentremos nuestras energías en luchar contra los verdaderos enemigos, que son la pobreza, la inequidad, el desempleo, la corrupción, la inseguridad y la guerra.

¡Cuánto puede lograr una nación si sus fuerzas vivas trabajan unidas por objetivos comunes!

¡Colombia unida es imparable! Lo sabemos muy bien y solo nos falta llevarlo a la práctica.

Y tenemos –además– una democracia que nos debe llenar de orgullo.

La mejor prueba de ello –apreciados congresistas– es que el presidente que ahora habla ante ustedes, a punto de cumplir su quinto año de man-

dato, va a ser el último –en mucho tiempo, espero, si no para siempre– que viene en condición de reelegido.

Gracias al Congreso Nacional –que estuvo a la altura de sus responsabilidades– la democracia colombiana probó que era capaz de reformarse para eliminar la reelección presidencial y la de los más altos cargos del Estado, restituyendo el necesario equilibrio de poderes...

Mientras en muchos países se imponen reelecciones sucesivas o incluso indefinidas –a riesgo de caer en ese caudillismo o personalismo que sienta tan mal a las democracias–, en Colombia hemos dado un paso hacia la modernización y la debida alternación en el poder.

Yo me siento orgulloso –y ustedes también deben sentirse orgullosos– de este paso que dimos.

Y prefiero ser recordado, no como el último presidente que fue reelegido, sino como el presidente que eliminó la reelección en Colombia y fortaleció así nuestro sistema republicano.

Ahora nos corresponderá –a ustedes y a nosotros– sacar adelante el proyecto de ley estatutaria de la Administración de Justicia que reglamente y ponga en marcha una justicia mejor administrada, más ágil y más cercana al ciudadano.

De esta manera, habremos cumplido dos objetivos esenciales: fortalecer nuestra democracia y fortalecer nuestra justicia.

Así como el Congreso del periodo anterior se destacó por iniciativas tan importantes como la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, la Reforma a las Regalías, la Ley de Ordenamiento Territorial, la Reforma de Sostenibilidad Fiscal o la Ley Estatutaria de Salud –entre muchas otras–, podemos decir que este nuevo Congreso –en su primer año– no se ha quedado atrás.

Hay leyes que marcarán la diferencia en muchos aspectos. Por ejemplo:

- El Plan Nacional de Desarrollo “Todos por un nuevo país”, con el que vamos a hacer realidad mi visión de una Colombia en paz, con más equidad y con mejor educación.
- La Ley Anticontrabando.
- El protocolo comercial de la Alianza del Pacífico –el proceso de integración más exitoso de América Latina–, y los acuerdos comerciales con Costa Rica y con Corea del Sur, que beneficiará especialmente a nuestro sector rural.

Nuestros esfuerzos ahora los vamos a dirigir a fortalecer más la industria y a aprovechar mejor el acceso privilegiado que hemos logrado a los mercados internacionales.

Porque no hay que desconocer que vivimos tiempos difíciles en materia económica.

Con la caída del precio del petróleo –nuestro principal producto de exportación– disminuyeron sustancialmente los ingresos del Estado, y eso nos ha obligado a apretarnos el cinturón y a reducir gastos de funcionamiento y de inversión.

Y miren los pronósticos del Fondo Monetario Internacional sobre el crecimiento económico para este año:

- Venezuela: –7%.
- Brasil: –1,5 %
- Ecuador: –0,4%
- Argentina: no crecerá
- América Latina –en promedio– apenas crecerá un 0,5%.

¿Y qué se espera de Colombia? Se prevé que crezcamos menos que el año pasado pero –al mismo tiempo, y también según el Fondo– por lo menos 6 veces más –¡6 veces más!– que el promedio de América Latina.

¿Y por qué? Porque, según los analistas y los mercados –que son los jueces más implacables–, hemos hecho las cosas bien.

- Se aprobó también la Reforma al Fuero Penal Militar –que ha sido otro de mis compromisos con nuestros soldados y policías.

Y sea el momento –en este día de celebración patria– para rendir nuevamente homenaje de gratitud y admiración a esos cerca de medio millón de colombianos de uniforme –soldados de tierra, mar, aire... y policías– que día tras día preservan nuestra soberanía y velan por nuestra seguridad.

Soldados como Wilson de Jesús Martínez, un joven valiente que pereció la semana pasada en Antioquia, limpiando de minas el territorio de la patria.

A él... a todos nuestros héroes sacrificados, a todos los soldados y policías de Colombia, les decimos GRACIAS... ¡Gracias porque es por ustedes que Colombia avanza y sueña con la paz!

- Entre otras muchas iniciativas aprobadas, quiero resaltar la ley que fija límites a la Detención Preventiva, que nos va a ayudar a evitar la injusticia de tantos presos que se quedan años en las cárceles esperando por un juicio que no arranca, generando demandas al Estado por sumas exorbitantes.

- Destaco, finalmente, la ley que establece el feminicidio como un delito autónomo.

Y aquí aprovecho también para rendir homenaje, un homenaje de admiración, a las mujeres de Colombia –y a las mujeres del Congreso de la República– porque su protagonismo y su coraje han sido esenciales para avanzar en la protección de sus derechos

Con una legislatura como la que acabo de resumir, ¡a quién le cabe duda de la responsabilidad de este Congreso, que completa 5 años de una agenda progresista, de una agenda reformista, como no se tiene memoria en el país!

Agradezco a los partidos que conforman la Unidad Nacional –que han sido la base de la gobernabilidad–, y también a los que no están en ella o están en franca oposición, porque muchas iniciativas positivas contaron con su aval y con su respaldo.

¡Gracias, congresistas de Colombia, por su trabajo y por su aporte al bienestar de los colombianos!

Estamos listos para que trabajemos armónicamente en esta nueva legislatura, y no solo en los proyectos del Gobierno sino también en los que ustedes presenten para el beneficio del país y de sus regiones.

De eso se trata: de unirnos en lo fundamental para evitar que –dos siglos después– revivamos esa Patria Boba de enfrentamientos internos que solo favorecen a los enemigos comunes.

Y ¿qué tenemos ahora? ¿Cuál es esa visión que los invito a compartir? ¿Qué futuro posible nos puede unir?

Hoy quiero plantearles al Congreso y a los colombianos un horizonte de unión en torno a una Colombia moderna, una Colombia equitativa, una Colombia educada, una Colombia segura y una Colombia en paz.

\*\*\*\*\*

UNA COLOMBIA MODERNA...

¿Sabían ustedes que en los últimos 5 años multiplicamos por 5 el número de conexiones de banda ancha en el país, y que la meta es llegar a 27 millones de conexiones en el año 2018?

Si sumamos a esto que ahora tenemos conexión de fibra óptica en TODOS los municipios del país; miles de kioscos digitales por todo el territorio, y millones de computadores y tabletas entregados a los colegios, podemos decir que Colombia está conectada como nunca antes.

Pero la conectividad no es solo digital sino también real, y por eso iniciamos –y está en marcha– el más grande proyecto de infraestructura vial en la historia del país.

Cerca de 50 billones de pesos para construir las autopistas de nueva generación –incluidos 3 mil kilómetros de doble calzada– son una verdadera revolución en la vida de los colombianos y en nuestra competitividad.

Hemos trabajado desde el primer día del primer periodo, estructurando bien los proyectos –y lo hemos hecho con la ayuda del Congreso–.

Gracias a esto podemos decir hoy que Colombia está en obra, en construcción, y lo estará al menos en los próximos 5 años.

El 7 de agosto del año 2019 –cuando celebremos el bicentenario de la batalla que nos dio la independencia– tendremos un nuevo panorama ante nuestros ojos, surcado por autopistas amplias y modernas, por el mismo río Magdalena navegable en toda su extensión... que nos hará sentir orgullosos de nuestro país.

Por supuesto, esa Colombia moderna –para existir– necesita ser sostenible ambientalmente.

Por eso hemos liderado esfuerzos –a nivel nacional e internacional– para combatir el cambio climático, y fuimos, gracias a ustedes, el primer país del planeta en incorporar los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible en su Plan de Desarrollo.

El mundo tendrá una reunión clave en París a finales del año, donde cada nación va a declarar su meta –su compromiso– para reducir emisiones de carbono.

Hoy me complace anunciar al mundo entero, como lo están esperando, que el objetivo de Colombia –el compromiso de los colombianos frente a la supervivencia del planeta– será disminuir nuestras emisiones de carbono en un 20 por ciento –¡una quinta parte!– de aquí al año 2030.

Así le cumplimos al mundo y a las nuevas generaciones.

\*\*\*\*\*

UNA COLOMBIA EQUITATIVA...

¡Quién puede negar la inmensa desigualdad social, la tremenda brecha de oportunidades que hay en nuestro país!

Hace apenas unos años éramos considerados la nación más desigual del continente, sólo superada por Haití.

Hoy ya no estamos en los últimos lugares pero tampoco en los primeros... Vamos avanzando.

Con programas sociales de impacto, con planes de empleo, con inversión en las regiones, hemos logrado sacar de la pobreza a 4 millones 400 mil colombianos –¡casi la décima parte de nuestra población!– y de la pobreza extrema, de la indigencia, a 2 millones y medio.

Y 3 millones de colombianos –óigase bien: 3 millones– han encontrado trabajo, la mayoría empleo formal.

Esto ha generado una importante dinámica que ha fortalecido nuestra clase media, es decir, tenemos más familias con mejor calidad de vida y mayor capacidad de consumo.

Claro que falta mucho, muchísimo... pero si seguimos por la vía en que vamos, podremos alcanzar metas mayores, como erradicar la pobreza extrema para el año 2025.

Una de las políticas con la que estamos transformando la vida de miles de familias y –al tiempo– dinamizando nuestra economía, es la de vivienda.

Al millón de viviendas que se construyeron el pasado cuatrienio se sumarán otras 800 mil en este periodo, para todos los sectores, pero sobre todo para los más vulnerables.

Con programas como el de Viviendas Gratuitas, para los más pobres, y otros como Casa Ahorro o Mi Casa Ya, para la clase media, estamos entregando subsidios –totales o parciales– que ayudan a las familias colombianas a cumplir el sueño de una casa propia.

Para la equidad –igualmente– hemos trabajado por la salud, controlando los precios de los medicamentos, unificando por lo alto los beneficios para todos los colombianos, aumentando el número de tratamientos, y procurando el saneamiento financiero de los hospitales.

Colombia alcanzó en los últimos 5 años cobertura universal en materia de salud, pero sabemos bien que nos falta mucho en mejorar la atención a los pacientes.

Por eso vamos a seguir trabajando –con medidas puntuales– por la calidad y sostenibilidad del sistema de salud.

Y la equidad tiene que llegar, sobre todo, al campo.

Porque es en el campo donde más se concentra la pobreza y donde más se han sentido también los efectos del conflicto.

Gracias a la ley de financiamiento rural que aprobó el Congreso hemos refinanciado las deudas a cientos de miles de pequeños productores que ahora tienen de nuevo acceso al crédito.

Y gracias al Pacto por el Agro estamos financiando cerca de 800 proyectos productivos a lo largo y ancho de nuestra geografía.

En el Congreso cursa el proyecto de ley que crea las Zonas de Interés de Desarrollo Rural y Económico –las ZIDRES–, con el que vamos a fomentar más proyectos productivos para campesinos sin tierra y a sacar provecho a miles de hectáreas en zonas con gran potencial, como es el caso de la Altillanura.

Pero no podemos quedarnos ahí... Por eso –luego de las debidas consultas y debates con las organizaciones sociales– vamos a presentar al Congreso una Ley de Reforma Rural Integral.

En este proyecto vamos a tomar en cuenta las recomendaciones de la Misión Rural, las propuestas que nos hicieron llegar en el Pacto por el Agro, las que han presentado otras organizaciones representativas del sector rural, y los resultados del Censo Nacional Agropecuario.

¿Cuál es el objetivo? Garantizar un mayor acceso de los campesinos a la tierra, un mejor uso de la tierra y promover un mayor desarrollo rural.

Los que critican al Congreso dicen que aquí predominan los intereses de los terratenientes sobre los de los campesinos.

Yo los invito –los reto amablemente– a que demuestren que el Congreso y el Gobierno somos capaces de hacer una reforma agraria que de verdad favorezca a quienes más la necesitan.

Y, por supuesto, es en el campo donde más se están viendo los resultados de nuestra política de reparación de víctimas y restitución de tierras.

Más de medio millón de colombianos han recibido su reparación en efectivo –un verdadero record a nivel mundial–, y avanzamos en la restitución de tierras, donde 170 mil hectáreas han regresado a sus legítimos dueños –con sentencia judicial–, beneficiando a unos 20 mil campesinos.

Esto se suma a cerca de 2 millones de hectáreas que se han formalizado y se han adjudicado a campesinos y a comunidades étnicas del país.

Falta mucho todavía. Hay que acelerar... Y en eso estamos.

\*\*\*\*\*

UNA COLOMBIA EDUCADA...

El país se ha dado cuenta: ahora se habla de educación más que nunca antes, y es porque aquí están pasando cosas.

La visión de ser el país más educado de América Latina en 2025 no es una frase retórica, sino un estímulo real para transformar nuestro país a través de la educación.

El objetivo –simple y claro– es que la educación de calidad deje de ser privilegio de pocos y se convierta en derecho efectivo de todos, como lo estamos haciendo con la salud.

Por eso el presupuesto de la educación es hoy mayor que el presupuesto para la guerra.

Por eso estamos pasando, en los colegios, de la doble o triple jornada a la jornada única –que para el año 2018 deberá beneficiar a 2 millones y medio de estudiantes–.

Por eso estamos comenzando a construir 30 mil aulas escolares, lo que equivale a hacer en 3 años lo que –al ritmo en que se venía haciendo– nos hubiera tomado 60 años completar.

Por eso estamos haciendo posible que 40 mil jóvenes pilos, en estos cuatro años, puedan ir gratis a las mejores universidades del país.

Y por eso estamos premiando a los mejores maestros, a los que cumplan las metas de calidad, con mayores ingresos y con becas para que perfeccionen su formación.

200 de esos maestros y rectores –de los colegios oficiales con mejores índices de calidad– estuvieron hoy en el Desfile Patrio, porque nuestros maestros también son héroes...

Aquí están con nosotros –en su representación– 8 de esos maestros, y quiero que les demos las gracias. ¡Ellos son los héroes formadores del nuevo mañana!

\*\*\*\*\*

UNA COLOMBIA SEGURA...

Siempre lo he dicho –citando a los romanos cuando inventaron la república–: la seguridad es la primera ley de la república. Si ésta no opera, las demás se vuelven inocuas.

Hemos tenido grandes avances en disminución de homicidios y secuestros –que están en sus niveles más bajos en 40 años– y en otro tipo de delitos, pero soy el primero en reconocer que la ciudadanía se sigue sintiendo amenazada por el hurto, por la extorsión, por el crimen callejero...

La instrucción al nuevo Ministro de Defensa y a la Policía es concentrarse en reforzar esa seguridad ciudadana que permita que los colombianos disfruten de sus calles, de sus casas, de sus parques, sin miedo.

Le pido al Congreso que avance en el proyecto de ley del Código Nacional de Policía y Convivencia, para tener mejores herramientas en el combate al delito.

Y vamos a presentar también un proyecto de Ley que hemos llamado de Justicia Rápida para Delitos Menores.Si algo frustra a la gente es ver que capturan a un ladrón –por ejemplo, un ladrón de celulares– y que lo sueltan a los pocos días... Esta ley nos ayudará a evitar que esto ocurra.

Sea la oportunidad para decirles a los colombianos que la fuerza pública estará pendiente de garantizar su seguridad y tranquilidad en los próximos comicios regionales de octubre.

Queremos unas elecciones seguras, queremos unas elecciones transparentes, y estamos trabajando para eso.

Yo les pido a los colombianos que se pongan la mano en el corazón a la hora de votar, y que escojan no a los que más prometen –y mucho menos a candidatos de conducta dudosa– sino a aquellos que les ofrezcan confiabilidad y honestidad.

De nosotros –de nuestro voto– depende el futuro de los departamentos, ciudades y pueblos de Colombia.

Por una Colombia segura, por una Colombia con una democracia transparente, por una Colombia más justa... yo los convoco a que trabajemos UNIDOS.

\*\*\*\*\*

Y UNA COLOMBIA EN PAZ...

Sí... ¡Una Colombia en paz!...

¡Cuántas veces hemos soñado con ella! ¡Cuánto hemos trabajado para alcanzarla! Y, sin embargo, prácticamente ningún colombiano puede decir que ha vivido un solo día de paz en su país...

Si en algo necesitamos estar unidos, es en esto. Si algo debe unir a las fuerzas vivas del país es la paz... ¡Por supuesto que es la paz!

Y quiero hablarles hoy a quienes han sido continuos críticos del proceso que adelantamos en La Habana.

Yo los convido a que abandonemos juicios y prejuicios, a que dejemos de lado posiciones intransigentes, a que hablemos con serenidad y sin medias verdades, y a que busquemos los acuerdos en medio de las diferencias.

¡Que no nos pase lo de la Patria Boba! Que NO nos encuentre esta oportunidad única de paz divididos por rencillas internas.

Yo los necesito a todos ustedes. El país necesita unidad. ¡Y no podemos fallarle!

Yo los invito a todos –a los amigos del proceso y a los que tienen dudas o temor– a que nos unamos en torno a este objetivo: el mayor de Colombia, el más importante, el más sublime, que es LA PAZ.

Este 20 de julio es también histórico a nivel mundial pues hoy se abren las sedes diplomáticas de Estados Unidos en Cuba y de Cuba en Estados Unidos, un paso que saludamos y que hace más armónico el escenario internacional.

Así como hoy termina el último y el más largo conflicto diplomático del hemisferio –gracias al diálogo–, está en nuestras manos terminar el último y el más largo conflicto armado del continente.

Los invito a que les dejemos a nuestros hijos una patria de esperanza y no de miedo.

Los invito a que les dejemos un mañana de reconciliación y no de venganza.

Los invito a creer... a que tengamos confianza de que en Colombia también podemos, sí podemos, ¡SÍ SOMOS CAPACES DE ALCANZAR LA PAZ!

**Apreciados congresistas, queridos colombianos:**

Mi gobierno ha querido ser –y busca ser– responsable en lo económico, progresista en lo social y visionario en la paz.

Esta es la hora de los hechos, no de las palabras.

Esta es la hora de demostrar que nuestra democracia funciona.

Esta es la hora de avanzar unidos y no de perder tiempo peleando entre nosotros.

Recordemos la historia para no repetirla...

¡NO MÁS PATRIAS BOBAS! ¡No más enfrentamientos inútiles!

¡ESTA ES LA HORA DE LA NUEVA COLOMBIA!

Esa Colombia que avanza con los pedalazos de Nairo Quintana.

Esa Colombia que mete goles como James Rodríguez.

Esa Colombia que salta lejos como Caterine Ibargüen.

Esa Colombia que busca la excelencia... ¡Como nuestro gimnasta Josimar Calvo!

Con fe en el mañana, con fe en lo que podemos hacer juntos... declaro oficialmente instalada la legislatura del Congreso de la República para el periodo 2015-2016.

Juan Manuel Santos Calderón

